

LA ABOGACÍA EFECTIVA ES LA CLAVE EN UNA ERA DE "FOMENTO"

"Fomentar"

Esa parece que fue la palabra de moda de los años 90. Según Webster, fomentar es "dar poder a la..." o "hacer posible que..." Al parecer, alguien en algún momento se dió cuenta de que los sistemas de servicios humanos como se conocen crean dependencia en lugar de fomentar la autosuficiencia.

Con mucha frecuencia, a los beneficiarios de esos servicios no se les proporcionan las herramientas necesarias para seguir adelante -no tienen la capacidad de "empoderamiento" y el ciclo continúa.

Los políticos siguen apresurándose en el esfuerzo de romper ese ciclo. Sistemas se están desmantelando y fondos y servicios se están reduciendo en el nombre de lo que se llama "empoderamiento"- y sin embargo (y no es sorprendente) a aquellos que más requieren se les sigue negando las herramientas que necesitan para ser autosuficientes.

Si bien esto abre una puerta a una serie de debates interminables sobre una reforma política y social, esto presta apoyo a la base filosófica del trabajo de abogacía de parte de los padres. Los Centros de Padres se establecieron para ayudar a padres a que estén mejor informados acerca de todo lo referente a la educación especial de sus hijos con discapacidades.

Sigue siendo nuestra firme creencia que los padres pueden llegar a ser los defensores más eficaces que sus hijos pueden necesitar si se les ofrecen las herramientas necesarias. Incluso antes de que fuera políticamente correcto, nuestra contención fue y sigue siendo, capacitar a los padres a que ellos mismo puedan representar a sus hijos ante las protecciones inherentes de la Ley de Individuos con Discapacidades (*Individuals with Disabilities Act*, por sus siglas en inglés IDEA). Hay ciertamente una ventaja cuando uno entiende el lenguaje de la ley de discapacidad y los por menores de su interpretación.

Dos puntos son bien claros para nosotros. El primero es que los padres se preocupan inmensamente por la educación de sus hijos - y, de hecho están preocupados por el sistema de educación pública que no siempre sobresale en satisfacer las necesidades de los niños con diferentes habilidades y estilos de aprendizaje.

El segundo punto es que los padres son, más a menudo que nunca, muy capaces de hablar en representación de sus hijos para asegurarse que sus necesidades educativas se cumplan. Lo que a veces a nosotros nos preocupa es que a los padres se les alienta a que ignoren sus propias intuiciones, a que tomen una posición de "esperar y ver qué ocurre" y si por arte de magia los problemas desaparecerán. Si bien algunas situaciones en si se solucionan con el tiempo y crecimiento, los problemas en la escuela pueden agudizarse a medida que los años pasan.

Le pedimos que no pequen por un exceso de prudencia y que sigan sus instintos porque a veces un poco de intervención temprana puede hacer mucho para ayudar a su niño o niña a evitar grandes problemas que se puedan presentar más adelante en el camino.

Así como creemos que nuestra misión es darle a usted los conocimientos que necesita para tener confianza en el trabajo que debe realizar con sus escuelas, creemos que la escuela también tiene la obligación de dar a nuestros niños las herramientas que necesitan para poder triunfar - durante los años "formativos" del niño y aún más allá.

Si bien la palabra de moda de los años 90 fue en efecto usada en exceso, creemos en la autonomía de la capacidad de empoderamiento. Tenemos la esperanza de que una abogacía eficaz por parte nuestra y la suya, en última instancia beneficiará a todos nuestros niños, así como aquellos que seguirán esos pasos en el futuro.

Adaptado de: *Speak Out*, Invierno 1996 *Connecticut Padre Advocacy Center, Inc.*

